Lección 7
(8 al 15 de Agosto de 2009)

Vivir como hijos de Dios

Joel Regalado

Lo más hermoso que un ser humano puede saber, la mayor confianza y seguridad que puede tener y que puede llenar su vida de optimismo y esperanza, es saber que con la muerte de Cristo, Dios nos reclama como hijos suyos. Todos los hombres son hijos de Dios, pero aquellos que viven en la luz, y viven como hijos de Dios, son su especial tesoro.

Dice el versículo de memoria: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él" (1 Juan 3.1).

Enfoquémonos en la frase "...para que seamos llamados hijos de Dios". La peor tragedia que puede pasarle a un ser humano es ser literalmente "hijo del Diablo", elegir alistarse con Satanás, como lo hicieron Adán y Eva. Caín, decide voluntariamente hacerse hijo del Diablo. Antes de matar a su hermano Abel, Dios le habla personalmente y lo instó a reflexionar sobre la causa de su desaprobación por su ofrenda que no fue hecha de expresa la manera que se le había indicado a ambos.

El *Diccionario Bíblico Adventista* comentando sobre Satanás y su labor como engañador, enemigo de Dios y del hombre, presenta la siguiente descripción:

"En su papel de engañador desfigura la imagen de Dios ante los hombres y, a continuación, la de los hombres ante Dios con el propósito de producir la eterna separación del Creador y sus criaturas, y acto seguido acusa al Señor ante el Universo entero como culpable de esta situación. Cuando no puede quebrantar la lealtad del hombre hacia Dios, acusa al Señor de injusto y trata de destruir a los seres humanos (Job 1:6-12, 21, 22; 2:1-9)"

Los que son padres verdaderos saben del valor indefinible de un hijo. La relación padre-hijo es una relación muy diferente a todas las relaciones que el hombre puede iniciar o tener.

- Somos hijos de Dios, aun cuando hemos pecado.
- Somos hijos de Dios aun cuando somos hijos pródigos.
- Somos hijos de Dios aun cuando desconfiamos de sus promesas
- Somos hijos de Dios aun cuando permitimos que Satanás nos intente arrebatar de su lado.

Contrario a los que muchos agnósticos y ateos piensan que Dios nos ha abandonado a nuestra suerte en este planeta lleno de maldad y pecado, la realidad es que Dios hace

lo imposible por llamarnos, buscarnos y hacernos volver a su redil, para que regresemos al hogar.

"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad" (Efesios 1:4, 5)

¿Que significa ser hijo de Dios?

- Significa que El es creador y dador de la vida.
- Significa que El es nuestro salvador. Daría su vida por nosotros.
- Significa que siente mucho mas que lo que un padre mortal hace con su hijo, El nos ama con "amor eterno" y por tanto nos soporta con misericordia".
- Significa que el es nuestro protector de todo mal y todo peligro.
- Significa que El tiene un plan de vida eterna para nuestras vidas.

Resultados de ser hijos de Dios

- Satanás no puede reclamarnos como suyos. Siendo que Satanás, vive interesado en si mismo, en llegar a ser poderoso como Dios. Satanás no ama a nadie, su corazón esta lleno de vanagloria y tinieblas. Su deseo no es servir y amar, sino doblegar y tener poder, por tanto la peor tragedia de un ser humano es verse atrapado en sus redes de pecado y muerte

- La muerte es un estado temporal, porque Dios vencerá la muerte y nos dará una vida eterna.

- Seremos semejantes a El, en carácter y en amor, justicia y verdad.

Responsabilidades de los hijos de Dios ante El y ante el mundo

- Deben buscar la semejanza con el carácter de su Padre.

- Deben vivir una vida pura y alejarse del pecado.

- Deben vivir como Cristo vivió.

- Sus actos y motivaciones deben estar impulsados por el servicio y el amor.

El problema del pecado

El pecado aleja a los hombres de Dios y los acerca a Satanás.

Los falsos maestros que confrontaba Juan restaban importancia a la perfección del carácter y al problema del pecado.

Así que Juan habla de la necesidad de una purificación en la vida del cristiano.

La aparición de Jesús. El hombre puede ser salvo

El problema en las iglesias a las cuales escribe Juan es que los falsos maestros intentaban restar importancia al significado de que el hombre fue rescatado del pecado por la muerte en la cruz, y por ese rescate pagado, tenemos acceso a la salvación por gracia. Se intentaba persuadir a los creyentes que el pecado era un problema relativo, el cual podía solucionarse fuera de Cristo, o por otro lado que el problema del pecado era un asunto sin importancia y por lo tanto el hombre tenia licencia para decidir por si mismo lo bueno y lo malo.

¿Con o sin pecado?

Juan establece algunas verdades con un sello de invariabilidad

- "El que permanece en El no sigue pecando"
- “El que sigue pecando no ha conocido a Dios".
- "El que practica la justicia es justo como Cristo es justo".
- "El que practica el pecado es del Diablo".

¿Podemos compaginar estos pensamientos con lo expresado también por Juan de que todos somos pecadores, y quien dice que no lo es, se convierte en mentiroso?

Todo tiene que ver con nuestra actitud hacia el pecado, la forma de encararlo, y si estamos dispuestos a ir venciéndolo poco a poco, abandonar nuestra propia justificación y permitir que sea Cristo quien nos justifique. Si esto es sucede, podemos decir a boca llena y conjuntamente con Pablo: "Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece.

Juan asevera como hemos estudiado en semanas pasadas que "si pecamos, abogado tenemos". Si Cristo es nuestro abogado y perdona al pecador, esto no indica que nuestra actitud hacia el pecado debe ser de complacencia o pensar que tenemos licencia para acariciar y jugar con el pecado. En todo esto es necesario recordar que Dios ve las intenciones de nuestros actos, conoce nuestros motivos, sabe si verdaderamente estamos dolidos por nuestros errores, y deseamos enmendarlos soneramente, lo cual determina si somos perdonados o no.

De ahí que Cristo aunque perdonó aquella mujer adultera que le trajeron los fariseos, le dijo "Vete, y no peques más". Esas palabras suyas, debemos hacerlas nuestras. Quienes sigan su consejo, son reclamados por Cristo como verdaderos hijos de Dios.

Joel Regalado

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática